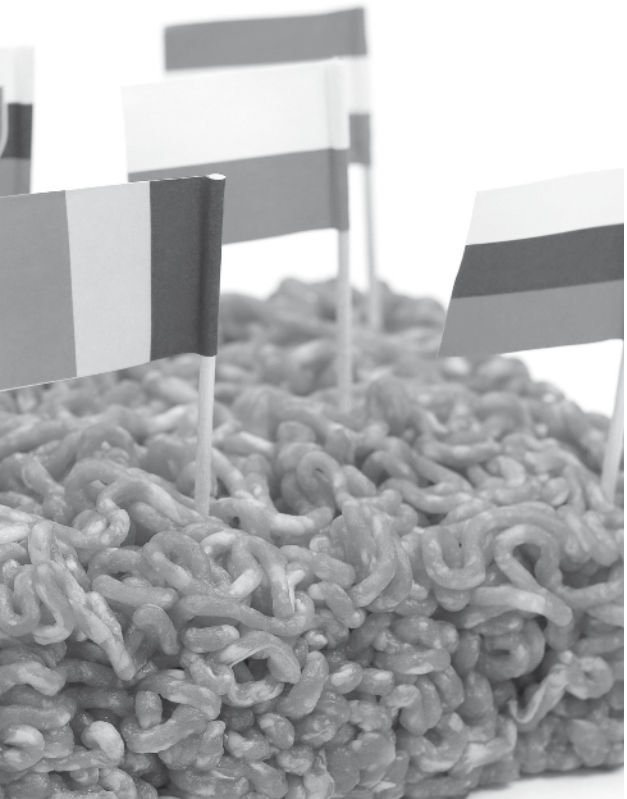
Evolución del Comercio Exterior Agroalimentario y en particular el de la "Industria de la Alimentación y Bebidas"

Marcos Caviró y Jaime Palafox
Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas. FIAB

Dentro de las adversidades económicas que España ha sufrido los últimos años, con un consumo interno muy lastrado por la crisis que está cambiando los hábitos de los consumidores, un crédito restringido para las pymes que ralentiza la actividad empresarial, cifras elevadas de déficit y deuda públicos, que restan credibilidad a nuestra economía frente a los mercados internacionales y una altísima tasa de paro que nos sitúa a la cola entre nuestros socios, entre otros aspectos, el *comercio exterior español* –en especial las exportaciones– ha sido uno de los pocos indicadores que, no sólo ha presentado datos positivos, sino que éstos han ido mejorando con el paso de los años.



Las exportaciones agroalimentarias han sido una de las pocas buenas noticias para el sector, si bien, aunque se ha visto empeorar levemente su situación, este sector ha sufrido menos que otros pues su facturación sólo ha descendido en 2012 un -2,68% comparado con el año anterior, y un -1,49% si lo comparamos con la cifra de 2008.

Antes de referirnos al comercio exterior del *"Sector Agroalimentario"* –uno de los sectores que mejor ha resistido la crisis no sólo en términos de producción y empleo, sino dando salida a su producción a través de la internacionalización, proceso clave para la mejora de la competitividad en el sector industrial– deberíamos, en primer lugar, situarlo en el lugar que le corresponde. Aunque su visibilidad ha ido en aumento en los últimos años, aún es necesario que cale en la opinión pública el verdadero peso económico de la *"cadena de valor agroalimentaria"*, siendo ésta el concepto más amplio de todos. El término ha sido recientemente reacuñado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) e incluye tanto la industria de insumos y servicios relacionados, el sector agrario (agricultura y ganadería), la industria agroalimentaria (IAB) y el transporte y distribución de productos relacionados.

Dicha cadena ha estado tradicionalmente ligada a un concepto fundamentalmente agrarista pero se desconoce que dentro de la misma se da trabajo a más de 2.300.000 personas, aporta el 8,4% al PIB nacional, exporta más de 35.000 millones de euros y contribuye al saldo comercial exterior con más de 7.000 millones de superávit.

Según la Organización Mundial del Comercio, España es el octavo exportador mundial de alimentos y el cuarto de la Unión Europea; una situación que implica que no sólo somos un sector importante en España, sino un actor importante a nivel internacional y lo que es aún más importante, con un fuerte potencial de crecimiento.

El sector Agroalimentario ha sido uno de los sectores que mejor ha resistido la crisis no sólo en términos de producción y empleo, sino dando salida a su producción a través de la internacionalización

El MAGRAMA y la Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas (FIAB) llevan tiempo trabajando de forma conjunta, con el objetivo de unificar los conceptos relacionados con el sector, así como los criterios de nomenclatura, a fin de ofrecer datos homogéneos y coherentes. A nuestro juicio, es necesario establecer una diferenciación a la hora de tratar datos de comercio exterior entre *"Sector Agroalimentario"*, que incluye los primeros veinticuatro capítulos del código internacional TARIC, y la *"Industria de la Alimentación y Bebidas"* (IAB), la cual, enmarcada dentro del anterior, contempla los productos transformados.

En cuanto a los datos de comercio exterior de la Industria de la Alimentación y Bebidas, sus exportaciones crecieron un 9,4% en 2012 hasta alcanzar los 22.078 millones de euros. La balanza comercial de la IAB arrojó, por segundo año consecutivo, un saldo positivo, situándose en los 3.026 millones de euros, ya que las importaciones alcanzaron los 19.052 millones de euros. Actualmente las exportaciones representan un 28,5% de la facturación del sector y, de continuar estos ritmos medios de crecimiento, se podría alcanzar el objetivo del 40% antes de que finalice la década.

Las exportaciones españolas han crecido desde 1995 a un ritmo superior que sus principales competidores extranjeros. Así, mientras que en España la tasa media acumulada de crecimiento desde este año ha sido del 8,4%, la de Italia y Francia, se situó en el 6,4% y en el 3,8%, respectivamente. Además, en términos absolutos, nuestro país sigue recortando distancia con Italia (estando ya por delante si sumamos a la Industria las frutas y verduras frescas), cuya industria de alimentación y bebidas supera a la española en sólo 3.104 millones de euros. En términos de industria, a este ritmo de crecimiento adelantaremos a Italia, nuestro principal competidor, en un plazo inferior a cinco años.

Según la Organización Mundial del Comercio, España es el octavo exportador mundial de alimentos y el cuarto de la Unión Europea

La Unión Europea siguió siendo la principal receptora de nuestras exportaciones con 15.085 millones de euros, lo que supone un aumento interanual del 4%. A pesar de la atonía general en el consumo de la zona, seguimos ganando cuota de mercado a otros países competidores. Los principales mercados europeos continúan siendo: Francia (3.856 millones de euros), Italia (2.881 millones de euros), Portugal (2.796 millones de euros), Alemania (1.574 millones de euros) y Reino Unido (1.365 millones de euros).

Además, España continuó avanzando en la diversificación de mercados, lo que ha supuesto que desde 2007 se haya reducido el peso de las exportaciones a la UE de un 75,4% a un 68,3%. De esta forma, Estados Unidos, con 962 millones de euros y un 11% de crecimiento en el último año, ocupó el 2º puesto en cuanto a territorio importador de nuestros alimentos y bebidas. Es un mercado fundamental para la industria española y con un gran potencial de crecimiento. El reciente anuncio de la apertura de negociaciones entre este país y la Unión Europea, de cara al establecimiento de un acuerdo de libre comercio, puede proporcionar un nuevo impulso a nuestras exportaciones de cara a los próximos años.

Le siguió, en tercer lugar, China (incl. Hong Kong), con 593 millones de euros. Sobre el caso particular de China, a pesar de que las exportaciones a este país crecieron un 9%, lo que supone una ralentización frente a años anteriores, sigue siendo espectacular el incremento global registrado con respecto a los últimos 5 y 10 años, en los que crecieron de media un 28%, y un 21% anual respectivamente.

Otros mercados destacados fueron Rusia, que con 533 millones de euros de facturación y un aumento del 11% se situó tercero en el ranking extra-UE, o Japón, cuyas exportaciones supusieron 409 millones de euros y aumentaron un 26%, lo que constituye uno de los mayores crecimientos en el último año. Por último, destacar la zona del MAGREB, Sudáfrica y Turquía, debido fundamen-

talmente a los incrementos obtenidos en los productos derivados de la soja.

Dentro de los productos que lideraron esta clasificación, destacó el aumento de las exportaciones de los productos derivados del cerdo (carne, jamón, embutidos, etc.), que se elevaron un 13% hasta alcanzar los 3.297 millones de euros. En segundo lugar, se colocó el vino con unas ventas totales de 2.567 millones de euros y un crecimiento del 16%. El tercer producto con mayores ventas en el exterior fue el aceite de oliva, con un total de 1.849 millones de euros.

De lo que llevamos del año 2013, tenemos datos disponibles hasta el mes de septiembre. Haciendo un análisis de éstos, podemos observar varias conclusiones:

En primer lugar, a pesar de tener nuevos incrementos, el ritmo de éstos se ha visto ralentizado, esto es debido en gran parte a problemas localizados como los del sector cárnico en Rusia o los sectores de aceite de oliva y del vino cuyos descensos en las cosechas han tenido una implicación directa en las cifras. Ligado con lo anterior, hay que resaltar que la exportación de frutas y hortalizas frescas ha tenido un comportamiento excelente en lo que va de año, contribuyendo aún más al superávit agroalimentario.

Respecto a nuestros principales competidores, Francia e Italia, el incremento de las exportaciones agroalimentarias españolas hasta septiembre de 2013, que es del 8,7%, es levemente inferior al francés, 8,9%, y algo superior al italiano, un 7,4%.

En cuanto a mercados, y a modo de conclusión, los desarrollados continúan estables con ligeros aumentos no así en los emergentes donde, aun creciendo, es palpable una significativa desaceleración.

FUENTES, TRATAMIENTO Y DIFUSIÓN DE LOS DATOS DE COMERCIO EXTERIOR

A nivel nacional, el comercio exterior español se divide, como es habitual, en bienes y servicios, y en el caso de los primeros –también conocidos como mercancías– tanto en exportación como en importación. Los datos son recogidos en Aduanas a través del Documento Único Aduanero (DUA), si bien, la institución encargada de los mismos es la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), quien actualiza mensualmente los datos (con un lapso de dos meses) con la finalidad de que los contribuyentes y operadores económicos dispongan de la información Estadística de Comercio Exterior en el mismo momento en que se elabora.

La Unión Europea sigue siendo la principal receptora de nuestras exportaciones, aunque desde 2007 se ha reducido su peso de un 75,4% a un 68,3%, por la mayor diversificación de mercados.

Una vez recogidos los datos, es la Secretaría de Estado de Comercio –dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO)– quien, a través de su bases multidimensionales de datos principalmente DATACOMEX, ofrece de forma organizada los datos del comercio exterior español con especificación tanto de países y sus agrupaciones, como de clasificación de productos o mercancías (TARIC, sectores económicos, CUCI), como por flujo (exportación-importación), por territorio (provincias, comunidades autónomas), por transporte, por condiciones de entrega, por periodicidad (series interanuales) y según otras variables (valor monetario, peso, unidades arancelarias). A nivel internacional, la Secretaría de Estado de Comercio aplica el mismo tipo de base de datos con la única salvedad de que la fuente, en este caso, es la oficina de estadística de la Unión Europea, Eurostat.

En último lugar, queremos señalar que recientemente la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), lanzaron una iniciativa común llamada TiVA *(Trade in Value-Added)*. Esta herramienta es una novedosa base de datos de comercio internacional, no sólo para mercancías sino también para servicios, con una característica diferenciadora: es capaz de desagregar, de forma sectorial, cual es el valor añadido de las exportaciones o importaciones y de qué país o países procede dicho valor añadido.

Para saber más...

- Informe FIAB de Exportaciones de la Industria de la Alimentación y Bebidas 2012